

## Presentación Dr. D. Joaquín Ronda Beltrán

*Justo Medrano Heredia\**

Vicepresidente de la R. Acad. Med. Comunitat Valenciana

EXCMO. SR. PRESIDENTE DE LA RAMCV,  
ILMO. SR. PRESIDENTE DEL COLEGIO OFICIAL DE FARMACIA DE ALICANTE,  
RECTOR MAGNÍFICO DE LA UNIVERSIDAD M. HERNÁNDEZ DE ELCHE,  
ILMO. SR. DIRECTOR GENERAL DE SANIDAD PÚBLICA,  
ILMO. SR. PRESIDENTE DEL COLEGIO OFICIAL DE MÉDICOS DE ALICANTE  
ILMO. SR. PRESIDENTE DEL CONSEJO SOCIAL DE LA UNIV. M. HERNÁNDEZ DE ELCHE

Ilmos. Sres. Académicos,  
Estimados colegiados, compañeros y colegas,  
Sras. y Srs.  
¡Amigos nuestros y de Don Joaquín Ronda!

La Real Academia de la Comunidad Valenciana lo es también de sus Ciencias Afines y en ella hay farmacéuticos, pero no había aún ninguno de Alicante y Joaquín Ronda es alicantino, concretamente de Callosa d'en Sarriá; pero ésta no es obviamente la razón por la que en su momento la Real Academia propuso como Académico a un profesional de proyección universal en el mundo de la Farmacia Hospitalaria, sino la aportación que a lo largo de su trabajo ha venido realizando en aras a la creación, desarrollo y consolidación de la Farmacia Hospitalaria, promoviendo dinámicamente su cambio hacia una Disciplina moderna y de calidad, no sólo como eje central en marco asistencial, sino también como referente en la formación continuada y en la investigación aplicada. En ese camino ha sabido unir a médicos y farmacéuticos, ganándose el respeto profesional, no sólo hacia él sino también hacia nuestros compañeros farmacéuticos.

No ha sido sin embargo ajena a aquella elección como Académico, las virtudes y valores que le definen, ni la proyección humanística de su trabajo diario. Ciertamente no sería necesario presentar aquí en su casa a Joaquín Ronda donde viene ejerciendo durante tanto tiempo tantas funciones, ni mucho menos ante vosotros sus amigos, discípulos, colegas y compañeros, pero como nos escribe Don Federico Tutau, Vocal Nacional de Farmacia Hospitalaria del Consejo General de Colegios Oficiales de Farmacia y leo citándole "...la consideración de uno de los nuestros por parte de nosotros mismos, es siempre una buena noticia, pero cuando otros colectivos profesionales próximos, en éste caso los médicos, son los que reconocen la valía de un compañero, a todos los farmacéuticos nos llena de una especial alegría y satisfacción". Es un hecho bien documentado el que su generosa dedicación ha conducido a que la Farmacia Hospitalaria, esté hoy ocupando un papel tan relevante, dentro de la estructura sanitaria de España.

Don Joaquín Ronda se licenció en Farmacia en la Universidad Complutense de Madrid en 1956, orientándose pronto y como pionero en la Farmacia Hospitalaria, ampliando su formación a través de visitas y estancias en diversos Centros extranjeros, en años difíciles para los españoles que osaban presentarse por allí y cito algunos de aquellos: el Departamento de Farmacia del West Middlesex Hospital de Londres, el Royal Infirmary de Edimburgo, el Städtische Krankenhaus de Krefeld en Alemania, así como en los Hospitales americanos de Michigan, Illinois, Ohio o Lexington.

Lo que algunos no conocen, quizás, es que Joaquín Ronda estuvo trabajando en Valencia y nada menos que durante 15 años y en el Hospital Clínico, ejerciendo como Jefe de los Servicios Farmacéuticos del Centro; allí elaboró el primer Proyecto funcional de un Servicio de Farmacia Hospitalaria, que posteriormente actualizaría. Durante todo ese período allí, fue Presidente del Comité Científico del Colegio Oficial de Farmacia de Valencia.

En 1974 se incorporó como Jefe de Servicio al Hospital General de Alicante, hoy Universitario, marcando con sus conocimientos e iniciativas el camino hacia una concepción moderna y actualizada de su Especialidad, convirtiéndose en un referente en el mundo sanitario y por tanto también farmacéutico para toda la Provincia de Alicante, donde su voz y sus criterios eran y son, siempre bien considerados.

Aquí elaboró nuevos métodos de trabajo, introdujo nuevas pautas, prácticos formularios y Guías para la formación de especialistas, creando una escuela de profesionales a la que se fueron incorporando continuas promociones de residentes españoles e iberoamericanos, que han sabido luego sembrar aquellas semillas suyas, difundir y actualizar lo que aprendieron del maestro.

En aquel camino fue llamado en 1987 a colaborar en la elaboración del Plan de Estudios de la Licenciatura de Farmacia de la Universidad de Salamanca y posteriormente, ya en 1991 a participar en el diseño curricular de la Facultad de Farmacia de Valencia. Aquí ha sido Profesor Asociado de Farmacia, como en la Facultad de Farmacia de la Universidad Miguel Hernández.

Su caballo de batalla y por lo que todos –aquí y fuera de aquí- le conocen, ha sido la dosis unitaria, que supo también ir inculcando no sólo a sus residentes, sino a nosotros los médicos, haciéndonos comprender, que había algo más “ que una pastilla cada 8 horas después de las comidas” y que “los medicamentos no tienen dosis, que quien tiene, recibe, incorpora, acumula y metaboliza la dosis es el enfermo”.

Son casi más de 200 sus contribuciones en forma de publicaciones, conferencias, seminarios, ponencias,... de las que más de la mitad giran en torno a la defensa de la dosis unitaria. No hay País de América, desde Estados Unidos a Chile, pasando por Argentina, Brasil o Perú, sin dejar a ningún hispanoparlante País fuera, en el que nuestro nuevo Académico no haya estado impartiendo sus tesis.

Ya en los años 90, antes de que la investigación sobre los efectos adversos en la asistencia hospitalaria, se convirtiera en un foco de grave preocupación para la Sociedad y los Entes gestores de la Sanidad, Joaquín Ronda en Nueva Orleans y Brasilia llamaba la atención sobre los errores de la medicación en hospitales, reclamando la necesidad de una prevención metodológica.

El uso de un correcto lenguaje en la terminología farmacéutica, ha sido y es, una de sus grandes contribuciones, criticando anglicismos innecesarios, traducciones inadecuadas y errores conceptuales; junto a sus grandes amigos Navarro y Alcaraz promovió publicaciones que ayudaron a soslayar nombres y traducciones del inglés que no eran ni son sinónimas.

Joaquín Ronda pertenece a la Federación Internacional de Farmacia, a la Sociedad Española de Farmacia, Sociedad Americana de Farmacia Hospitalaria, Organización de Farmacia Ibero-Latinoamericana, Sociedad Americana de Farmacéuticos Consultores y a la Sociedad Europea de Farmacia Hospitalaria, entre otras.

Ha recibido numerosos reconocimientos, entre los que hay que destacar el de nuestra juventud universitaria por el honor que supone haber sido votado y elegido por los estudiantes de Farmacia de nuestra Universidad, para impartir la Conferencia de clausura del III Congreso de Estudiantes de Farmacia en el 2007. Antes había recibido la I Medalla Joaquín Bonal de la Sociedad Española de Farmacia Hospitalaria y en Los Ángeles había recogido la Medalla Donald Frank que le había sido concedida por la Asociación Americana de Farmacia Hospitalaria.

Hoy día constato periódicamente, Joaquín Ronda sigue activo y productivo, trabajando para los demás como Presidente de la Asociación Sinergia, buscando y encontrando momentos de unión y empatías en proyectos sinérgicos con judíos sefarditas de la triste diáspora y que no askenazzis como él siempre hace observar, con alicantinos y americanos de San Diego/California, alemanes y argentinos, farmacéuticos y médicos, jubilados y activos, abogados y universitarios, todos buenas personas y a las que siempre atrae por su saber ser y estar y por su filantropía.

En estos mismos momentos hay personas en varios, cercanos y lejanos Países que como nos han ido comunicando, están celebrando el nombramiento como Académico de Don Joaquín Ronda Beltrán. Pero... ahora ya es el momento de acabar una presentación, que siendo formal y protocolaria, no era necesaria. Ahora queremos escuchar al que va a ser nuevo miembro de esta activa y joven Academia de dos siglos, que puja por coliderar los cambios que nuestra Sociedad necesita.

Justo Medrano

